

Música Antigua Madrid 2023

IV Festival Música Antigua Madrid

PROGRAMA

Lookingback/Andreas Prittwitz

El Siglo de Oro

Juan Hidalgo (1614-1685) / Salazar y Torres (1642-1675)

Ay, que me río de Amor

José Marín (1618-1699) / Montemayor

Ojos, pues me desdeñáis

José Marín

No piense menguilla

Juan Hidalgo / Fernández de León (s. XVII)

Esperar, sentir, morir

Juan Hidalgo / Lope de Vega (1562-1635)

Quién es amor?

Juan Hidalgo / Cancionero cortesano (instrumental)

Ay, que sí

Jean-Baptiste Lully (1632- 1687) / Molière (1622- 1673)

Sé que me muero de amor

Juan Hidalgo / Vélez de Guevara (1579-1644)

Peinándose estaba un olmo

Juan Hidalgo / Vélez de Guevara

La noche tenebrosa

Gaspar Sanz (1640-1710)

Jácaras

Juan Hidalgo / Calderón de la Barca (1600- 1681)

Ay, amor

Juan Hidalgo/ Luis Vélez de Guevara

Tropicábalas amor

Juan de Aranés (1580- c. 1649) / Miguel de Cervantes (1547-1616)

La chacona

TEXTOS

Ay, que me río de amor – Juan Hidalgo / Salazar y Torres

Texto escrito para la zarzuela barroca “Los juegos olímpicos”, y que Tirso de Molina incluyó en su obra “El gran burlador”

¡Ay, que me río de Amor!

Escuchen, atiendan, verán lo que importa seguir mi opinión:

Dicen que quien quiere bien, luego la razón quitó; luego, solo el que no quiere es el que tendrá razón.

Inclinación natural dicen que causa su ardor, mas quien lo dice, no dice cómo es mala inclinación.

Todos del Amor se rían, mas con una condición: que es bueno burlarse de él, mas burlarse con él no.

¡Ay, que me río de Amor!

Ojos, pues me desdeñáis – José Marín/Montemayor

Ojos, pues me desdeñáis, no me miréis, no, no me miréis, pues no quiero que logréis el ver cómo me matáis.

Cese el ceño y el rigor, ojos, mirad que es locura arriesgar vuestra hermosura por hacerme un disfavor.

Si no os corrige el temor de la gala que os quitáis, ojos, pues me desdeñáis.

No piense menguilla – José Marín

No piense Menguilla ya que me muero por sus ojos, que he sido bobo hasta aquí y no quiero ser más bobo.

El mal gusto de Menguilla es una casa de locos; el tema manda al deseo, vaya la razón al rollo.

Oh, qué lindo modo!

Yo no he de querer en bulla, que es una fiesta de toros, donde a silbos se condena quien piensa que es más dichoso.

Desigualdad y capricho no deja manco ni cojo, porque a cuenta de lo lindo, no admite lo licencioso.

Esperar, sentir – Juan Hidalgo / Melchor Fernández de León

Perteneciente a la zarzuela heróica “Ícaro y Dédalo”

Por qué más iras buscas que mi tormento, si en su siempre callado dolor atento, yo siempre me castigo lo que me quejo.

Por acentos no pases estos suspiros, pues son los postreros ayes que yo animo; bástenme que sean muerte y no delito.

Esperar, sentir, morir, adorar..

Estas voces que al labio vierten cobardes, ya más que por alivio, por muestra salen de las llamas que dentro del pecho arden.

Vive tú, muera solo quien tanto siente, que en sus eternos males la vida crece y solamente vive porque padece.

Esperar, sentir, morir, adorar.

Si a morir me condenan tus desvaríos y muero a los impulsos de lo que aspiro: mátenme mis afectos, no tus desvíos.

Porque en el pesar de mi eterno amor caber puede su dolor: Esperar, sentir, morir, adorar.

Ay, que sí – Juan Hidalgo / Cancionero cortesano

Ay, que sí; ay, que no!

Que lo que me duele, me duele y lo siento yo, que soy Perogrullo de mi pasión;

y pesadilla mi pena, que no reconoce, no, del plomo del sentimiento, ligerezas de la voz.

Pues vaya amigas del alma, den anchas a mi dolor, que un corazón apretado merece lo que un jubón.

Muy finas de sus amantes, con mucha veneración, ausentes sus ojos dicen cuanto recata su voz.

De los secretos del alma, la blanda respiración explica cuanto no dice lo escondido del dolor.

Ay, que sí; ay, que no!

Quién es amor? – Juan Hidalgo / Lope de Vega

Pertencientes a la zarzuela barroca “Los celos hacen estrellas”

Quién es Amor?

Es un leal traidor, un firme inconstante, un niño gigante, un bien sin sosiego,
con ojos un ciego y un suave dolor. Si sus señas ignoran, escuchen, estas son:
Galán, gentil caballero, pues ignoras qué es Amor, es solo ignorarlo tú, porque lo padezca yo.
Sabed que Amor es un ciego que para herirme, traidor, como le faltan sus ojos, de los vuestros se valió.
Este tirano cruel el castigo previrtió, pues delinquiendo los ojos, aprisiona el corazón.
Es un afecto cobarde, que entre esperanza y temor, tiene visos de delito y afectos de adoración.
En fin, Amor es enigma que nadie le descifró; no tenerle es necedad y callarle es discreción.

Ay, amor – Juan Hidalgo / Calderón de la Barca

Pertenece a la zarzuela barroca “Contra el amor, desengaño”

Ay amor, ay ausencia, ay dulce dueño, que te buscan mis ansias y solo encuentro
un dolor muy hallado de que te pierdo.

Salid, pena mía, no ahogue el silencio el blasón ilustre del origen vuestro.

Salid, pena mía, que el fin llega presto, saldando ofensas que claman al cielo.

Salid, pena mía, vivid, pues yo muero.

Peinándose estaba un olmo – Juan Hidalgo / Vélez de Guevara

Pertencientes a la zarzuela barroca “Los celos hacen estrellas”

Peinándose estaba un olmo sus nuevas quedejas verdes y se las rizaba el aire al espejo de una fuente.
Y viéndole alegre, se iba cayendo de risa una fuente de cristal, murmurando entre dientes.
Por verle galán del prado, las flores se desvanecen, que vanidades infunde a una hermosura silvestre.
Porque a pesar del recelo, para aplauso de los siglos, los celos hacen estrellas y el amor hace prodigios.

La noche tenebrosa – Juan Hidalgo / Vélez de Guevara

Pertencientes a la zarzuela barroca “Los celos hacen estrellas”

La noche tenebrosa que en sombras se dilata y con luces de plata no acierta a ser hermosa,
madre de la pereza, en el descanso olvida la tristeza.

El preso que, arrojado, mira a pesar del susto, libertades con gusto y, sin ellas, el cuidado;
cuando horrores bosteza, en el descanso olvida la tristeza.

La fiera que, aunque calla silvestres regocijos, cuando pierde los hijos, solo bramidos halla;
rendida su fiereza, en el descanso olvida la tristeza.

Sé que me muero de amor – Lully / Molière

De la obra “El burgués gentilhomme”

Sé que me muero de amor y solicito el dolor.

Aún muriendo de querer, de tan buen aire adolezco, que es más de lo que padezco, lo que quiero padecer.

Y no pudiendo exceder a mi deseo el rigor, sé que me muero de amor.

Lisonjéame la suerte con piedad tan advertida, que me asegura la vida en el riesgo de la muerte.

Vivir de su golpe fuerte es de mi salud primor; sé que me muero de amor.

Trompicábalas Amor – Juan Hidalgo / Luis Vélez de Guevara

De la zarzuela barroca “Los celos hacen estrellas”

Trompicábalas Amor a las mozas de Barajas. ¿Y cómo las trompicaba?

Trompicábalas con celos, que son del descuido trampas, pues a pesar de lo frío, aún a los viejos abrasan.

Trompicábalas con quiebros, que visten al oído galas, pues a pesar del engaño, son muy deseadas palabras.

Trompicábalas con guiños, que son de los ojos brasas y, aún siendo escondidos, a todos enciende el alma.

Trompicábalas con besos, que juran eterna llama y, aunque arde hasta los cielos, se esfuma llegando el alba.

LA CHACONA – Arañés / Cervantes

De la obra de Cervantes “La ilustre fregona”

Entren pues todas las ninfas y los ninfos que han de entrar, que el baile de la chacona es más ancho que la mar.

El baile de la chacona encierra la vida bona.

Esta indiana amulatada, de quien la fama pregona, que ha hecho más sacrilegios e insultos que hizo Aroba; esta a quien es tributaria la turba de las fregonas, la caterva de los pajes y de lacayos las tropas.

Y la fama lo pregona. El baile de la chacona encierra la vida bona.